

cio al Demonio, inclinándose con disimulo à desatar la diabolica prission, de q salió libre, y el Demonio avergōzado, y corrido. Otra vez en el dicho Cōveto, vn Jueves Santo en la noche estādo haziendo la diciplina en la Capilla mayor, bolviò el Demonio à enlazarle segunda vez, à cuya liga infernal

respondió, con denuedo, y fervoroso espiritu diziendo: *Vete infame, que no tienes parte aqui.* Y soltādose de aquellas araduras, y negocio del Principe de las tinieblas, profiguiò con el açote, y diciplina, sacrificando à Dios con su sangre. Hostia de alabanza, invocando su Santo Nombre, y favor.

*Psalm. 115. 17.*

CAPITULO XIX.

Dones, y gracias, con que ilustrò Dios à su Siervo.

466. **A**unque sola la charidad es forma de las virtudes, labra Sātos, haze amigos de Dios, y nōbra herederos de su gloria; no sufre la liberalidad divina, q esta hechura de su poder este lejos de los ojos de los hōbres, y assi le dā algunos claros en dones, gracias, y maravillas, para q al ver su luz glorifiquen à su Padre. No abreviò su mano el Señor en repartir estos favores à su Siervo, à quien sobre la agudeza, y perspicacia de entendimiento grande, con que le honrò la naturaleza, parece le añadiò el Señor el Don de cōsejo, y discrecion, para que con este talēto negociasse, logrando vsaras espirituales para los proximos, cuyas discordias, dissensiones, riñas, y pleytos, redu-

cia à facil, y gustosa composicion, siendo consuelo universal de afligidos, con tal gracia, y fazon, que se reconocia el Don de entendimiento, que le avia la Magestad Soberana comunicado.

467. Vna noble, y principal muger de la Ciudad de Huaxaca, vivia con notable disgusto, por algunas pesadumbres, que avia tenido con su Esposo; llegādo à terminos los sinsabores, y desabrimientos de la familia, q fue necesario, apartarse del lado de su marido, acogiendose al sagrado de sus parientes, y deudos, que como hidalgos, y temerosos de Dios trataron de hazer las amistades, y añudar el vinculo de la paz, rota con el cuchillo de la division, y discordia. La noble, y virtuosa señora diò noticia de su affliction, al

Su grande discrecion, y talento.

Venerable Padre, comunicandole, como lo hazia siempre, lo interior de su conciencia, y la vltima resolucio, que tenia ya de bolver à la casa de su marido, obediente, y dispuesta al sufrimiēto de qualquier trabajo, que de esta accion resultasse. Aviēdo oydo el prudente Religioso el suceso, y determinacion, respondiò assi: *Si estādo el Rio de Atoyaque (es vn Rio cerca de la Ciudad de Huaxaca) muy crecido, se metiesse vmd. en el, aunque huviesse muchos nadadores, que la sacassen, dexaria de pecar mortalmente, poniendose à tan evidente peligro de la vida, estādo segura? Assi pues en la ocasion presente no conviene se hagan las amistades; porque es ponerse à notable riesgo de perder la vida. Mejor es dexar correr el tiempo, y salvar la ocasion, que Dios la ofrecerā mas oportuna, para la quietud, y sosiego deseado.*

468. Obedeciò la muger rendida al dictamen, y palabras prudentissimas del discreto Religioso, y passādose algun tiempo, se alternaron los sucesos, y accidentes de manera, que los parientes, los deudos, y la propria muger resistiā à las pazes, solicitando camino para el divorcio, creciendo los escandalos en la Ciudad, y en la vecindad la murmu-

racion, y la nota. El piadoso consejero, y mediador charirativo fue à ver à la noble señora, sin ser llamado, ni tener noticia de todo lo sucedido, y dixola: no era buē camino el que se emprendia, que ya el tiempo era de madurez, y ocasion, para hazer las pazes con su Esposo, asegurādole toda serenidad. No rehusò este segundo cōsejo la illustre Matrona, aunq estaba antes rebelde à semejante proposicion, y assi dentro de vna hora, sin otra intercession, medio, ó valimiento, solo con la autoridad de este Venerable Padre, se compusieron todos los disgustos passados, quedādo en tranquilidad santa ambos cōsortes, en suave yugo de aquel estado, en q perseveraron cōformes toda la vida.

469. Para bien de las almas, y preservacion de culpas, aumentaba Dios cada dia el juyzio de su Siervo, y mostrandole discreto, y templado en las amonestaciones, ya severo, y riguroso en reprehender vanos intentos, y temeridades humanas. Tenia el entendido Religioso, entre los oficiales que trabajaban en la obra del Cōveto de Huaxaca, vno, q aviēdo tenido vna grave riña, y pēdencia con vn hombre, solicitaba matarle, armandose para su defensa, con vna malla in-

Templa el enojo de vn hombre colerico.

Notable sentencia de Fr. Manuel.

terior, que asegurasse su persona. Embiote a llamar Fr. Manuel, para que trabajasse, y aviendo llegado a su presencia le dixo, sin aver precedido noticia de su disgusto: *Serenasse aquella pesadumbre, y sacudiesse de si aquella legion de Demonios, que tenia en el cuerpo, porque aunq mas armado, y guarnecido anduviesse, le podia suceder al contrario de lo que imaginaba, siendo el el muerto, quando solicitaba, como mal Christiano, y enemigo de Dios, ser agressor.* Quedo el hombre admirado, y confuso, oyendo la aspereza de palabras, y ceño de esta reprehension, en que le turbò mas la noticia, que el Siervo de Dios tenia de sus armas interiores, que la enemistad, y la colera; y assi humilde, y redido ofreció el perdon, y amistad a su enemigo. Entonces el Siervo de Dios, mudando la ira del semblante, en rostro alegre, y risueño, le ofreció encomendarlo a Dios lo restante de su vida. Siendo tan eficazes vnas, y otras razones, que este hombre colerico, y enojado no se bolvió a acordar mas de la ofensa de su contrario, pareciendo esta mudanza de la diestra del todo Poderoso, que solo puede apagar los volcanes de vn corazon vengativo.

470. Como a San Antonio

de Padua acudian al Siervo de Dios, en sus necesidades, y trabajos, muchas personas solicitando hallar por su intercession, alajas, y bienes perdidos de su casa. Vn Cavallero perdió vna sortija de oro de no pequeño valor, y de singular estimacion en su aprecio. Sintió en estremo la perdida, y hechas todas diligencias, por vltimo acudió al Siervo de Dios, pidiéndole encomendasse a su Divina Magestad aquel negocio. Passaronse tres dias, y al cabo de ellos el Venerable Padre le dió la sortija, que buscaba, mandándole con imperio santo, no acudiesse mas adonde solia, enseñándole dos papeles, q en vna mala amistad avia escrito a vna muger, corrigiendole severo, y amonestandole charitativo a la division de aquella torpeza, y empleo. Admiróse el hombre, no tanto de ver la sortija, como los villetes en manos de aquel retirado Religioso; a quien ofreció la enmienda, y agradeció el hallazgo. Pero ingrato, y olvidadizo del consejo, y favor antecedente, intentò bolver a la casa de su infame comunicacion. Al llegar a sus umbrales, le dió tan grave temblor, que no tuvo osadia, ni brio para entrar, quedando con este nuevo accidente, verdaderamente arre-

Restituye las cosas perdidas.

pentido, y enmendado, con reconocimiento, de que vno, y otro suceso era efectos de la Oración del Siervo de Dios, que veneró como a Varon Apostolico.

471. Era puntualissimo en señalar el dia, hora, y lugar, al consuelo de los afligidos, y necesitados; por q como no avia menester enceder la cadelá, ni trastornar la casa, como la muger de la Parábola, para hallar la drachma perdida, a mejor luz descubria luego el alivio. A vn hombre, que avia perdido vn Cavallo, y corrió a buscarle en la relacion del Venerable Padre, le dixo: *Vaya a la puente* (aviala entonces en el Rio de Huaxaca) *y alli hallará su Cavallo.* Partió al punto, y halló en la experiencia la verdad. A vna muger, que avia perdido vn manto, y acudió al abrigo del Siervo de Dios, para hallarlo, dixo: *Buelva a su casa, que a la vna del dia le daran su manto.* A la vna del dia llegó vn hombre a su casa, y descubrió el manto perdido.

Sana diversas enfermedades.

472. Estas maravillas alcanaban la voz por toda la Ciudad, y comarca, solicitando los enfermos en su Persona el consuelo, que otros lograbán en sus bienes. Vna muger, que avia padecido seis meses riguroso mal de corazón (cuya violencia le obligaba a desesperados movi-

mientos) haziendo en ella la señal de la Cruz, quedó de todo punto sana.

473. No solo por su Persona daba alivio, y sanidad entera a los enfermos, sino que la cuerda, que traia ceñida, libró muchas mugeres de peligrosos partos. Bolando la fama, y opinión de esta virtud, pedían repetidamente al Siervo de Dios la cuerda, que embiaba con toda charidad; pero quedandose muchas vezes sin ella, se obligó, a formar vna cuerda de vn lazo comun, en que se hallaba la misma gracia de curación, y sanidad, por aver la tocado sus manos, en que depositó Dios excelentissimo Don de remedio. Fueron a pedirle en vna ocasion la cuerda para libertad de vn grande aprieto de parto. No hallado al Siervo de Dios en el Còveto, encontró el q lo buscaba, con vn freno, cuyas riendas avia manoseado el charitativo Religioso, y cogiendolas con viva fee, y esperanza, dixo: *Las riendas deste freno ha traído Fr. Manuel en sus manos; pues la misma virtud tendrá que su cuerda.* Llevólas con esta confianza santa, y experimentò por el merito de su fee, y devocion piadosa al Venerable Padre, quedar libre aquella muger del riezgo, que amenazaba su vida, al tacto de aquellas correas.